



El acompañamiento in situ y la movilidad docente

Alba Nelly Gutiérrez Calvo

El acompañamiento in situ para la sistematización de experiencias educativas, como estrategia de cualificación de maestros, es una propuesta que parte del reconocimiento de la práctica pedagógica, como acción donde se produce el saber del maestro.

Es claro que maestros y maestras en ejercicio tienen un saber proveniente de su formación académica como docente titulado, pero hay asuntos que solo se aprenden en la escuela y en la práctica diaria, donde la problemática de los contextos obliga a reflexionar e intervenir.

El proceso, inscrito en la línea de Investigación del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP, denominado Cualificación Docente, inicia con la convocatoria a los proyectos de innovación desarrollados en los colegios a partir de problemáticas propias del aula; continúa con la entrada de un tercero al territorio para conocer, formalizar

y fundamentar el proyecto, a través del diálogo de pares; y termina con la sistematización y publicación del documento en diferentes medios de divulgación del Instituto. Posteriormente se realiza un proceso de movilidad académica, que consiste en una visita a una o más experiencias similares en diferentes regiones del país para reconocer esos otros saberes, dialogar con pares y la puesta a juicio de sus propios proyectos.

A diferencia de otras estrategias de cualificación, la apuesta se hace asistiendo a los colegios y acompañando a maestros y directivos en diálogo permanente y reflexivo, motivando su práctica con la escritura y con la posibilidad de visibilizar el trabajo en otras regiones.

Los resultados finales no se terminan con la publicación de la experiencia, sino que se comparte mediante bitácoras de viaje que recogen, a manera de expedición pedagógica, lo vivido, recorrido y aprendido. Aquí hemos escogido algunas de ellas...

Una experiencia que nos alienta y nos permite seguir el camino

Salomón Rodríguez Piñeros

Docente Colegio Fernando Mazuera Villegas / Viajero Medellín

Nunca te sientas solo, solo mira a tu alrededor, siempre hay algo, que vale la pena, no todo es angustia y dolor. (...)

Afuera la desesperanza, adiós las tristezas, adiós, levanta la cara, camina de frente mañana será diferente... Fragmento canción: Buscando el amor - Dr. Krápula.

El relato de esta bitácora se queda corto para expresar mi agradecimiento y valoración, por el trabajo que viene desarrollando el IDEP. Esta experiencia de acompañar, orientar, generar fuerza a los proyectos de los profesores del Distrito Capital, no es más que una lección inspiradora que nos demuestra que no estamos solos, a pesar de las vicisitudes, hay soñadores que le apuestan a la misión de ser maestro. Infinitas gracias a quienes hicieron posible esta ruta maravillosa. Para muchos de nosotros, fue la primera vez donde se

participó de un reconocimiento pedagógico con particularidades que atravesaron el alma, de eso no cabe duda...

Desde el momento en que me inscribí en la estrategia de Acompañamiento In Situ, sabía que tenía el compromiso de exponer y dar a conocer el trabajo de aula que desarrollo desde hace varios años, con el proyecto: "Pensar las músicas".

EN EL CAMINO TODO HA SIDO NOVEDOSO:

Las visitas del par académico. Fueron la oportunidad para compartir mi trabajo y mi experiencia, tuve la posibilidad de ser escuchado por un colega que más allá de evaluador, se convirtió en acompañante, casi cómplice de lo que hago. Sus observaciones me permitieron reorientar algunos aspectos del proyecto, encontramos otras vías, otras maneras de abordar las composiciones de manera más rigurosa y creativa. Nunca fue un extraño, más bien, su mirada

1. Asesora de dirección y coordinadora de la línea de investigación de Cualificación Docente. agutierrez@idep.edu.co

como “un tercero” en la práctica del proceso escolar, generó estrategias de mejora desde lo que se viene haciendo. La labor del IDEP en el acompañamiento institucional, se convirtió en la fuerza y la palabra de aliento a mi labor docente. Definitivamente algo nuevo para mi vida de maestro.

El texto académico. Cada reunión, cada charla, cada asesoría en el proceso, fueron encuentros académicos formativos. En el caso del texto, su construcción no fue una tarea fácil, fue ir y venir en las ideas desde la voz del maestro que no se había escuchado así mismo, pero también desde la conceptualización de teóricos que sustentan el trabajo empírico.

Compartir el trabajo. La exposición de mi trabajo y el de otros maestros y maestras, me permitió reconocer en otros colegas sus adelantos y aciertos; se compartieron experiencias que ratifican que nuestra labor rompe el espectro de las cuatro paredes de clase; se evidenció que no estamos solos en este camino de cambios y transformaciones, y que los estudiantes, son el motor de acción para todo aquello que hacemos y soñamos. El IDEP permitió visibilizar nuestro trabajo y dar fuerza a las iniciativas que se vienen adelantando de manera silenciosa en muchas instituciones distritales.

La visita a Medellín. Continuando con la exposición de nuestros proyectos a otros pares académicos, viajamos a conocer experiencias similares en Medellín. No solo conocí y compartí con otros maestros de Bogotá, inquietudes, apreciaciones y hasta las travesuras de nuestros estudiantes; sino también reconocí a maestros héroes en cada una de sus comunidades, quienes no se detienen en la convicción de transformar los contextos donde cohabitan.

A mis colegas, a los pares acompañantes, a las personas maravillosas que desde el IDEP nos acompañaron, hoy hago una valoración de su labor, un brindis desde simbología, por su esfuerzo y dedicación en la búsqueda del mejoramiento de la educación de la ciudad.

Brindemos por la vida, porque la vida nos lo da eh... Brindemos por la vida, porque la vida nos lo brinda oye... Y es que solo depende de ti cogerlo con las dos manos mientras exista eh...

Brindo por tu guiño cuando mi cuerpo andaba dolido, brindo por ti, por los corazones sin relleno, por la gente todo terreno, brindo por ti, por los que abrazan su pasado... Fragmento canción: Brindemos por la vida – Macaco.



Bitácora de viaje

Manuel Eduardo López Caicedo

Enlace Académico programa Volver a la Escuela / Colegio Guillermo León Valencia / Viajero Medellín

El avión despegó muy puntual en la mañana, son las primeras horas donde se respira el frío matutino de la Capital, hay una intrínseca sensación de ansiedad por saber cuáles serán las experiencias que se tendrán en el viaje. Finalmente cierro los ojos y como en el cuento de Alicia, entro en un hoyo del cual solo saldré transformado por la mágica experiencia.

En la mañana del viaje a Medellín, lo que más recuerdo, es una franca y amplia sonrisa que me brinda la persona que me acompaña del IDEP, Lilian, quien aún sin conocerme, me da la confianza necesaria para saber que va a ser un buen viaje.

El primer compartir fue en el desayuno, nos conocimos todos los integrantes de la expedición; dos rectores, Guillermo y Miguel; tres profesoras de idiomas, Sandra, Gloria y Yised; un profesor de filosofía, Salomón; uno de educación física, Óscar; una de matemáticas, Maritza; uno de humanidades, Manuel, y Lilian.

La primera experiencia por las calles de Medellín fue a puertas del Metro. Admiramos su infraestructura y la educación de los paisas. Luego subimos al Metro Cable, íbamos de camino a la Biblioteca España, nos quedamos maravillados por el sector y por las facetas de la Ciudad. Al llegar, nos encontramos con la sorpresa de unos niños que terminaron siendo nuestros guías, nos hablaron del sector y sobre la construcción de la Biblioteca; uno de los

funcionarios se refirió al cambio que ha sugerido para la comunidad.

Partimos del lugar y hacemos el recorrido por el Jardín Botánico de Medellín, un lugar cercano al Parque de los Deseos. Al final de la jornada, nuevamente nos reunimos para conocer las experiencias pedagógicas de los participantes. Escuchamos propuestas de educación ambiental por medio de miniserias de televisión, programas de inclusión de aceleración secundaria, una forma muy particular de trabajar la filosofía a través de las canciones, propuestas de idiomas donde se intercambiaban cartas con niños extranjeros y otra, en los que el idioma se hace rima, apelando a la curiosidad del estudiante.

Muy temprano, al día siguiente, el itinerario nos lleva a la primera experiencia pedagógica en Medellín, en el colegio José Acevedo y Gómez. Una propuesta interesante donde, desde el primer momento, se observan situaciones de sana convivencia pacífica. Los chicos llevan uniforme si quieren, no hay una nota de comportamiento, los estudiantes manejan su propia nota de clase en las asignaturas, los descansos no son comunes para los grupos. Cuatro sencillas formas que revolucionan por completo la manera de percibir el orden, la convivencia, la evaluación.

Debo confesar que estos cuatro aspectos me dejaron muy pensativo en cuanto a la formación integral

del estudiante, y no porque estuviera en desacuerdo, todo lo contrario, pues había estado pensando en que así debería concebirse la educación en la Institución donde trabajo.

Al final, muchas ideas dando vueltas en nuestra cabeza, en este sentido el intercambio es un éxito total y las experiencias quedaron fijas en la memoria colectiva para ser retransmitidas a los compañeros de nuestros lugares de trabajo.

De camino al hotel una parada que termina en visita al Museo de Antioquia y al centro de la ciudad, lugares llenos de historia y colorido que nos dan muchas más experiencias y momentos para recordar.

Al siguiente día vamos al Colegio Loyola donde conocemos una experiencia diferente a la anterior, una institución que se especializa en innovación y tecnología con sus estudiantes. No usan ni el tablero ni el cuaderno convencional y el trabajo es colaborativo. Hay jóvenes con capacidades excepcionales que hacen del colegio, uno de los mejores a nivel académico en Antioquia.

Al finalizar la jornada salimos al Parque Explora a gastar el último tiempo que queda. Cuando inicia la noche debemos abordar el avión, con la satisfacción del deber cumplido, nos agradecemos por el compartir mutuo de las experiencias y por la compañía... ha sido un gran aprendizaje para todos los participantes.

Macue pete jxukaysa

Tatiana Romero

Docente Colegio Agustín Fernández / Viajera Popayán

Bien adentro de la Cordillera Occidental se conjugan la sabiduría del indígena con la fascinación del aprendiz, un intercambio de letras, palabras y frases, testigos del poder que guarda las entrañas de la selva. Avión, carro, chiva, hasta caballo y yegua se confabularon para develar lo que se presentó ante nuestros ojos: una ciudad blanca, una casa en madera y una cascada que viaja por imponentes árboles, piedras y hojarasca. El resguardo a la espera con un MACUE PETE JXUKAYSA.

En el camino de la vida siempre se debe estar dispuesto a conocer cosas nuevas que alimenten el conocimiento para las transformaciones. No es nada diferente al mundo de la pedagogía, pues se debe estar dispuesto a sorprenderse con cada nuevo encuentro y con cada oportunidad. Eso, precisamente, es esta experiencia.

Los saludos efusivos no dieron espera, Jorge, el líder del IDEP, sintió satisfacción al ver completo su grupo listo para llegar a Popayán. En menos de tres horas, dejamos de ser individualidades y nos convertimos en un equipo que en pocas horas descubriría que la realidad superaba nuestras expectativas y que, sin conocernos, tendríamos que dar la mano a los compañeros, para superar las dificultades.

Fue un desayuno muy agitado. Los expedicionarios hablaban de su trabajo con los niños con limitación cognitiva, del arte por el arte y los artistas, de la implicación de la tecnología, de la pasión y el compromiso por su trabajo y de lo sublime que es ver un niño feliz.

Entre sorbos y mordiscos, terminó la conversación y el equipo inició el itinerario de su experiencia pedagógica en la ciudad de Popayán: visita a museos y a lugares de interés; el tiempo era mínimo, pues una chiva contratada, se dispuso, mejor que una limosina, a las puertas del hotel para desplazarse a un resguardo indígena.

La ciudad blanca. En la “carrera contrarreloj” se visitó el centro histórico de la ciudad y se detalló cómo a través de la simplicidad del color, las casas contaban historias. En el recorrido, el Museo de Guillermo Valencia, una edificación que narra cambios políticos trascendentales para Colombia a través de los objetos y fotografías que presentan la suntuosidad de la familia, los últimos acontecimientos de la moda de la época y el papel de las mujeres en el hogar y su importante cambio con el derecho al voto femenino. El deleite de la historia se detiene de repente, recuerdan que la limosina está por llegar...

Resguardo Honduras. Entre angustias, carreras y poco tiempo llegamos hasta la chiva, la cual estaba a punto de reventar. Jorge se ubicó, como todo buen líder al lado del timón, los demás se dispusieron a ubicarse en línea recta sobre la última banca de la parte trasera de la chiva y ahora, a disfrutar un largo paseo, acompañado de aromas de cebolla larga y cilantro.

Luego de un viaje lleno de aventuras apareció el Gobernador del resguardo, los dos docentes de la escuelita y otros líderes de la comunidad, e inició otra historia, el recorrido hasta el resguardo a lomo de mula y caballos y en medio de una oscuridad aterradora y una fuerte lluvia. Se escuchaba muy cerca el sonido de un río, la caída de una cascada; muy cerca, tanto que a cualquier parecía que íbamos a caer. El viento nos engañaba, hacía pensar que entre los árboles había fantasmas de carne y hueso esperando a los ciudadanos

Finalmente, ninguna de las inclemencias del viaje fue obstáculo para que los viajeros llegaran a su destino a encontrarse con historias llenas de sabiduría que transformaron nuestras vidas y las prácticas pedagógicas.

Aprender a reír juntos... a reír en serio

Jazmín Rocío Cruz Bate / Eduardo Ramírez

Colegio Agustín Fernández / Viajeros Popayán

Después de arduas jornadas de trabajo, de entrevistar, leer y escribir llegó la noticia de un intercambio de saberes con maestros de otras escuelas del país que al igual que nosotros, buscan hacer de su experiencia algo diferente y grato para niños y niñas.

Nos reunimos a revisar el itinerario y a ajustar algunos detalles del viaje: nuestro destino, la escuela Kwe`sx kiwe y la Granja Escuela Amalaka, ubicadas en resguardos indígenas, a más de 6 horas de Popayán en el Cauca.

Allí nos encontramos con una gran riqueza cultural y con la familiaridad de los indígenas, campesinos y comerciantes, que con curiosidad nos hacían preguntas sobre el lugar que visitaríamos.

En el camino, a bordo de la chiva, inició todo un proceso de observación. Poco a poco nos fuimos alejando de la ciudad; paramos en un caserío, donde todavía había señal de celular, nos alimentamos y continuamos con el recorrido; la vegetación se hacía más espesa, las casas eran más distantes, encontramos varios aserraderos de madera y seguimos adentrándonos en la cordillera Occidental; para este momento la carretera era más angosta y el frío aumentaba.

Admiramos el paisaje, las grandes montañas, la cantidad de fuentes naturales de agua y los abismos que causaban miedo. Se terminó el viaje en chiva y un lugareño señaló la montaña, indicando hacia dónde teníamos que caminar... hasta donde

las nubes tapan la montaña. Esa era la ubicación de Kwe`sx kiwe, en ese momento pensamos que el señor exageraba, más adelante nos dimos cuenta que no era así.

Con esfuerzo, lluvia y alegría... llegamos... nos esperaban personas de la comunidad y un delicioso sancocho caliente; aprovechamos el espacio para conversar con los profesores, nos contaron acerca de la escuela y de cómo la construyeron a punta de mingas. Terminó la noche.

Al siguiente día nos levantamos muy temprano y comenzamos a notar que los estudiantes iban llegando; desayunamos y nos preparamos para escuchar a los niños, niñas, profes y padres de familia de la comunidad, que al igual que nosotros estaban expectantes frente al intercambio que tendríamos esa mañana.

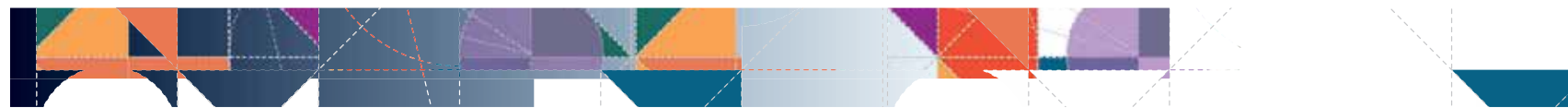
Aproveché un momento con los niños, quienes con curiosidad miraban las pelucas y capas que llevaba para realizar algunos ejercicios del proyecto de la risa, unos más arriesgados que otros se involucraron rápidamente en la actividad.

Ya en plenaria, el Gobernador realizó una presentación y nos explicó el nombre del resguardo, los colores del bastón de mando y la importancia que tenía para la comunidad la escuela, que más que un lugar para impartir conocimiento, era un lugar de encuentro, de diálogo de saberes, que sin importar la edad, esa voz era escuchada y respetada.

Cada uno de mis compañeros habló de su trabajo y experiencia, el diálogo se fue tejiendo entre los profes y la comunidad. Después de risas, aplausos y abrazos, tuvimos un espacio con los profes Inerndenson Guacheta Quina y Jhordan Rengifo Velazco, quienes contaron de su interés por rescatar elementos de su comunidad, como la lengua y las tradiciones, del sentido e importancia de la comunidad y la escuela y de cómo en la minga trabaja desde el más pequeño hasta el más anciano, “de esa forma no solo se aprende la solidaridad, sino el respeto por el otro y se pasa de generación en generación las costumbres”, resaltó.

Al siguiente día, nuestro destino fue la Granja Escuela Amalaka. Allí nos recibió una maestra, quien nos enseñó cómo a partir del trabajo por proyectos involucran a los estudiantes en el cuidado del medio ambiente. En la Maloka tuvimos una charla con los maestros, niños y niñas, intercambiamos experiencias y metodologías de Amalaka, la escuela que hace felices a los niños y niñas.

Estoy convencida que tener la posibilidad de compartir con otros maestros del país, con la misma pasión y entrega por la docencia, nos motiva a seguir resistiendo frente a la desesperanza y nos muestra que no estamos solos y que existen instituciones que se preocupan por cualificar y dignificar la labor docente, a partir del reconocimiento de nuestro quehacer diario. Gracias a todo el equipo del IDEP.





Descubriendo el Amazonas

Seúl Sáenz Bravo

Colegio Rodrigo de Triana / Viajero Amazonas

NOVIEMBRE 2. ARRIBO A LETICIA: INICIA LA EXPEDICIÓN

Luego de una hora y cuarenta minutos de vuelo arribamos, llenos de expectativas, a la capital del Amazonas. Pronto sentimos la sensación térmica elevada y la humedad del lugar, pero aun así la emoción fue evidente.

Después de instalarnos en el hotel y almorzar, hicimos un recorrido por la frontera con Brasil y por algunos centros de interés de Leticia. Al caer la noche nos dispusimos a descansar... el siguiente día sería largo.

NOVIEMBRE 3. TRAVESÍA POR EL RIO AMAZONAS

Muy de madrugada salimos hacia Puerto Nariño, teníamos un encuentro con la Fundación Natütama, lo que desconocíamos era que la travesía iniciaba con un recorrido en lancha de 2 horas.

En el viaje pudimos constatar por qué el Amazonas es el río más caudaloso, apreciar la belleza de la naturaleza, que solo es posible comprenderla estando allí. Al llegar a Puerto Nariño quedamos maravillados con la organización del municipio, tanto en las construcciones como en el manejo de los residuos sólidos.

Cuando llegamos a Natütama un ambiente de tranquilidad nos conectó aún más con la naturaleza. La Fundación maneja un proyecto de preservación de recursos naturales propios de la región; para ello, cuenta con espacios adecuados como museos donde, con una gran fluidez verbal, se narran historias de la tradición ancestral, el Bufe y el Pirarucu.

Tuvimos la posibilidad de visitar uno de los colegios del municipio e interactuar con los estudiantes al interior del aula. Entrevistamos a varios docentes, quienes manifestaron su preocupación por el nivel académico respecto a las pruebas estandarizadas y cómo las tradiciones de las comunidades indígenas y los currículos no han alcanzado un proceso armonioso.

De regreso a Natütama, tuvimos la posibilidad de ingresar a los museos y observar figuras talladas en madera de las especias animales, algunas plantas de la región, y escuchar dos experiencias de aula presentadas por docentes de la región: la primera, un proyecto de reforestación con árboles nativos, y el segundo orientado al fortalecimiento del manejo de un idioma extranjero involucrando palabras autóctonas.

Al caer la noche nos desplazamos hacia una cabaña donde dormiríamos. El lugar no cuenta con suministro continuo de electricidad lo cual permite hacer una excelente observación astronómica.

NOVIEMBRE 4. EL CONTACTO CON LA SELVA

Nos embarcamos de nuevo hacia la ciudad de Leticia, pero esta vez hicimos una parada en el caserío Macedonia, adquirimos algunas artesanías y presenciamos un baile típico de la región. Continuamos nuestro rumbo y antes del mediodía ya estábamos en la ciudad.

Rápidamente hacia la Fundación Painü, conformada por miembros de las comunidades de La Playa, San Sebastián y el Castañal, pertenecientes a la etnia Tikuna. Antes de iniciar la travesía por la selva, tuvimos la oportunidad de dialogar con un docente

de la etnia Tikuna, quien comentó sobre la chagras o zonas de cultivos, los cabildos y como ejercen su poder. Referente a la parte académica mencionó una asignatura denominada Cosmovisión, en la cual se transmiten valores culturales y tradicionales; también habló del idioma TiKuna y del equilibrio que buscan con el español. Reiteró la dificultad que existe con la estandarización de la educación y las tradiciones de su pueblo.

Fuimos invitados almorzar en la Fundación y saboreamos un plato típico de la región: envuelto de pescado, arepuela de almidón de yuca, aderezo de lulo, ají y cilantro, albóndiga de plátano, entre otras delicias. Después del exquisito banquete, iniciamos una larga caminata por la selva para reconocer algunas de las especies de árboles, entre ellos el Painü. Fue un extenuante recorrido, pero al mismo tiempo fue maravilloso entrar en contacto con ese espacio tan verde.

NOVIEMBRE 5. ÚLTIMO DÍA, VISITA AL SENA

Nuestra última visita fue al Sena, en Leticia, para conocer proyectos que adelantan en el uso de residuos sólidos. Escuchamos las historias del instructor encargado de transformar el material reciclado en verdaderas obras de arte, el auto denominado Bufeólogo, quien relató una leyenda donde el personaje principal era bufeo y como se convertía en hombre para desposar a las jóvenes.

La jornada terminó en medio de alegría, abrazos, fotos y aplausos. Regresamos con la selva metida en el alma.



Expedición Amazonas

María Gilma Acosta Rodríguez

Docente Colegio Técnico Menorah / Viajera Amazonas

ANTES DEL VIAJE

Mi viaje inició en una tarde de viernes en la biblioteca del Colegio Técnico Menorah, cuando en una reunión programada con los asesores asignados por el IDEP en la convocatoria El profesor de Ciencias como sujeto de conocimiento.

Reflexionemos y sistematicemos nuestras prácticas, para acompañar la sistematización de mi proyecto de aula titulado Investigar en Ciencias Naturales, Retos desde la Pedagogía Crítica, me comentan que fui escogida para una experiencia in situ en la que visitaría varios sitios en Medellín.

En este momento no fue claro el ¿por qué yo? y menos ¿que tenía que hacer allí? A lo largo del conversatorio me advierten sobre una formación que se realizará sobre Expediciones Pedagógicas ¿cómo?, me pregunte... Expediciones, palabra con la que estoy completamente familiarizada.

Hicieron énfasis en dos momentos en los que debía asistir a los procesos de formación o sino perdería la posibilidad de participar de este viaje; luego de la reunión les agradecí, pero todavía no conocía la magnitud de la experiencia, ni el aprendizaje que estaba emprendiendo.

PREPARANDO EL VIAJE

En días siguientes, el IDEP me envió un correo informándome que debía estar muy puntual en el Instituto Pedagógico Nacional, cuando llegué allí me encontré con una charla que no me era desconocida y en la que la construcción de la pedagogía, al igual que el empoderamiento del maestro como productor de saber han sido siempre el lenguaje preponderante en la formación del maestro que participa de la Expedición Pedagógica como Movimiento: la mochila viajera, el construir la bitácora, el ponerme las gafas viajeras; en ese instante me devolví en el tiempo al año 2000 donde se inició mi primer viaje expedicionario a Armenia (Quindío) en un encuentro de muchos maestros con inquietudes, miedos, fortalezas y gran cantidad de preguntas.

En esta reunión de trabajo nos informan que por ser maestros de Ciencias nuestro viaje no sería a Medellín sino al Amazonas. ¿Cómo? ¿A dónde?, me pregunté y volví a poner atención ¡Sí! al Amazonas, en este instante en mi cabeza

se empezaron a atropellar mis ideas: ¿Qué llevar en la mochila viajera? ¿Cómo contar mi proceso de investigación en el aula?

Iniciaron mis angustias... organizar la ponencia, pensar en la presentación, pedir los permisos de rigor, las vacunas, contarle a mis estudiantes y compañeros, tomar la decisión de que mis niñas escribieran cartas contándole a los niños del Amazonas cómo es una de las realidades de la educación en Bogotá, reorganizar mi trabajo, las fechas del viaje, los contactos, los recursos y en este día a día se fue acercando el momento esperado.

DURANTE EL VIAJE

Este aparte de la lectura lo puede encontrar, al igual que otras bitácoras de más viajeros en el sitio: www.idep.edu.co/acompanamientoinsitu

DESPUÉS DEL VIAJE

Al regresar a Bogotá desperté de un sueño en el que continuo construyendo mis memorias, memorias que me han llevado a reafirmarme en mi ser como maestra, con principios y con la firme convicción de que hay que continuar apostándole a una educación crítica, fundamentada en el construir en una sociedad más incluyente; me continuo reafirmando en que los maestros de cada rincón de Colombia somos misioneros de paz y que cada vez debemos empoderarnos como productores de saber, de procesos de autoformación.

Al igual que tenemos la autonomía para cuestionar y revalidar, desde una posición crítica, las diferentes políticas que entidades como el MEN y las secretarías de educación constantemente nos imponen, acerca de que la función del maestro es la de ser reproductor de política y desconociendo que en nuestras manos está la realidad, la vida y la propuesta de una juventud que es el presente y el futuro de nuestra Patria.

Es mi intención continuar comentando a todas aquellas personas que me quieran escuchar esta experiencia y la gran oportunidad de conocer personas maravillosas en otros espacios pedagógicos como son mis compañeros de viaje, el equipo del IDEP, del Instituto Pedagógico Nacional y las personas con las que compartí en el Amazonas.